

Las Ciencias Sociales en el Mundo Actual

GASTON MARTINEZ MATIELLA

Una conferencia que trate sobre las ciencias sociales en el mundo actual, debe referirse en primer término al marco de referencia de la ciencia en general y de ahí partir para desentrañar qué lugar ocupan las ciencias sociales dentro de este marco. Aún más, creemos conveniente clarificar en términos conceptuales: la aparente diversidad de las ciencias sociales y su ineludible integración; el objetivo formal de estas ciencias; y la proyección del conocimiento y los objetivos generales.

En primera instancia analizaremos el marco de referencia científico. El mundo real y objetivo adquirió legalidad cuando el conocimiento metafísico definió como objeto de sus investigaciones a las cosas y las relaciones que necesariamente se establecen entre ellas (1). En base a esta legalidad del mundo que nos rodea y de la afirmación de nuestras posibilidades de conocerlo y experimentarlo, se desprende el carácter científico. Fundamentalmente: la ciencia es un método de enfocar el mundo empírico, es decir, el mundo que es susceptible de ser experimentado por el Hombre y no pretende conocer la "verdad última" o convencer. Comúnmente se confunde a la ciencia con otros cuerpos de conocimientos sistematizados, es decir, siendo la ciencia un conocimiento sistemático, cualquier sistematización lógica de conocimientos o elaboraciones mentales es ciencia. Esto es falso en cuanto a la identidad de la ciencia. Hay de hecho, cuerpos sistematizados de conocimiento que empiezan por plantear cuestiones o "verdades" auto-evidentes de las cuales se derivan otras verdades; nos referimos concretamente a los esquemas filosóficos normativos que estudian cómo debe ser el mundo y no cómo es; y que además pretenden lograr una verdad última e indiscutible sobre proposiciones que no tienen una referencia empírica verificable.

Dentro de este marco de referencia ¿Qué lugar ocupan las ciencias sociales? Históricamente, las ciencias de la conducta humana se han derivado de la inconsistencia entre los esquemas filosóficos y el mundo real; en otras palabras, mientras que los filósofos especulaban sobre el papel del hombre en el universo, los científicos naturalistas descubrían relaciones entre cosas mediante la observación empírica y controlada; el método científico estaba actuando, por lo menos en el mundo físico, produciendo resultados significativos. Personas con esta orientación naturalista empezaron a enfocarse con los mismos marcos de referencia a la sociedad, y de sus observaciones comenzaron a dudar de las verdades últimas o autoevidentes que explicaban hasta entonces el mundo social. Los conflictos surgidos por esta confrontación del orden normativo con el orden real no se dejaron esperar debido a lo endeble de la estructura de los conocimientos científicos sobre la sociedad, y los pensamientos sociales siguieron desarrollándose en terrenos de especulación. En la misma forma, las ciencias sociales validadas por los logros de las ciencias naturales fueron utilizadas, en lugar de los esquemas filosóficos, para justificar el orden existente. Así, antes los filósofos daban el marco de validez al orden social, político o económico del cual surgían; ahora los científicos sociales son usados para justificar ese orden de cosas; se presentaba el fenómeno de los compulsivismos culturales de Calverton (2).

El carácter especulativo y científico de las ciencias sociales, además de ser un problema de retardamiento tiene bases más profundas en su objetivo formal de estudio, que es la realidad socio-cultural del Hombre, entidad dinámica desconocida en gran parte en su estructura y observada sólo por sus efectos; además, el instrumento para conocer esa realidad es el hombre, sujeto de voluntad y portador de ideología que está íntimamente involucrado como persona en los procesos sociales y, por lo tanto, expuesto a puntos de vista subjetivos o éticos que minan considerablemente su objetividad. Imaginemos las dificultades que tendría un químico si su microscopio tuviera voluntad y tuviera la posibilidad de negarse a dejar pasar por sus lentes la imagen o sólo dejara ver al químico lo que el microscopio quisiera; obviamente las dificultades para conocer serían muy grandes, pero no imposibles, habría que eliminar o superar las trabas puestas por el instrumento. Precisamente, ésto es lo que las ciencias sociales están pugnando por hacer en su campo; las ciencias naturales hacen exactamente lo mismo en sus respectivos campos, de lo que se infiere que es el enfoque hacia el conocimiento del mundo real lo que fundamentalmente determina el carácter científico de una disciplina y no el grado de precisión alcanzado por

los instrumentos de investigación. Es indudable que con el tiempo y mediante el esfuerzo de los científicos sociales, el problema de los métodos y técnicas de investigación se irá solucionando, tal como ha pasado con las demás ciencias.

Hemos elaborado un esquema conceptual y su respectiva representación gráfica sobre lo que para nosotros son las ciencias sociales en términos de objeto formal, enfoques, proyección del conocimiento y objetivos generales. Comenzamos por la primera parte, que en el esquema es el primer plano sobre el cual gravita e interactúan los demás:

La Realidad Socio-Cultural del Hombre.

Con esto queremos determinar todo aquello que en el tiempo y en el espacio condiciona o es producto de la interacción del hombre con el medio y consigo mismo. En términos figurativos, podríamos situar al hombre, unidad psicosomática, al centro del plano circundado por cuatro elementos esenciales que determinan la conducta humana: La Evolución, el Medio, la Cultura y la Sociedad.

La Evolución como unidad cronológica, nos da la referencia temporal de los procesos naturales de cambio en la especie humana y en su devenir social, al mismo tiempo que sirve de enlace entre el mundo físico y el social ofreciendo una continuidad dinámica infinita.

El Medio, referencia espacial del hombre es parte integrante de la realidad socio-cultural en cuanto se expresa como campo de la acción humana y solución a su problema de vivencia. Tanto la Evolución, tiempo como el Medio, espacio, constituyen las dos dimensiones del mundo empírico referidas al hombre. Además, completa el plano de esta realidad la Sociedad y la Cultura.

La Sociedad expresada en la gama de relaciones sociales resultante de la interacción humana, matizada por el proceso evolutivo y la presencia del medio. Finalmente la Cultura, producto reversible, es decir, efecto y causa de esa gama de relaciones sociales, condicionada también por la evolución y el medio y expresada en todo el conjunto de usos, creencias, costumbres y objetos materiales transmitidos en tiempos y en espacios por sociedades determinadas, puede decirse que es el producto terminado de la acción del hombre.

En términos generales, hemos planteado los componentes formativos del primer plano de nuestro esquema. Sin duda los anteriores conceptos deberían ser objeto de mayor clarificación, misma que por razones de espacio no es posible intentar por el momento. En el segundo plano situaríamos a:

Las Ciencias Sociales.

Disciplinas enfocadas al conocimiento de nuestro primer plano. Hemos incluido en el segundo plano, a nueve de las llamadas ciencias sociales que en su desarrollo histórico y en la magnitud de sus logros en el conocimiento de la realidad socio-cultural, no dejan lugar a duda en el juicio crítico que se haga de ellas con respecto a si son ciencias o no. Estas ciencias sociales son: Geografía, Demografía, Antropología, Historia, Economía, Sociología, Psicología, Educación y Política. Cada una ha tenido un desarrollo particular, teniendo mayor o menor significación o estímulo en épocas en que han llenado o no una necesidad social. La aparente diversidad entre ellas puede ser explicada en mayor grado por que no todas han surgido integradas y al mismo tiempo, sino que, cada una desconectada de la otra se ha ido desarrollando una antes que otra.

Ante esta aparente diversidad surge la pregunta ¿Qué tienen en común y qué es diferente? La primera parte de esta pregunta la contesta el objeto formal de estudio de estas ciencias que no es otro que las tantas veces referida Realidad Socio-Cultural del Hombre. La segunda parte de la pregunta o sea ¿Qué no comparten estas disciplinas? Puede ser respondida por un lado por el desarrollo particular de cada una al cual hicimos referencia y por otro, al enfoque, o sea la forma de captar el objeto de estudio, que cada una ha desarrollado.

A medida que cada una penetra a través de su enfoque en la realidad socio-cultural, más necesita de los logros obtenidos por los enfoques particulares de las otras ciencias y la fuerza de gravitación de estos enfoques sobre el primer plano conduce a mayor interdependencia, mayor comunicación y unión de esfuerzos que fructifica en una integración de las ciencias sociales; por lo menos, esta es la tendencia que muestra en el momento actual el desarrollo de estas disciplinas.

El problema a que se enfrenta esta integración tiene dos caras. Según Linton (3), en primer lugar la ignorancia por parte de los científicos del contenido de las otras disciplinas, especialmente los que solo han recibido una intensa preparación en una de ellas; en segundo lugar la falta de una terminología adecuada que sirva de enlace y comunicación entre esas disciplinas. No creemos que haya necesidad de lo segundo, es decir, de crear un esperanto científico desconectado de los enfoques particulares. Pensamos, más bien, que de la interiorización que de los enfoques particulares hagan los científicos dependa el grado de integración y comunicación entre ellos. Por otra parte, el problema no está en que una ciencia abarque a las demás o incluya partes de otras ciencias; el problema básico es conocer la realidad socio-cultural, para lo cual es necesaria la concurrencia de todos los enfoques.

Surge un nuevo problema, ¿qué pasa con aquellas áreas de la realidad socio-cultural que escapan al campo del enfoque de las ciencias sociales? Estas lagunas deben ser estudiadas por nuevos enfoques, algunos producto de la interrelación entre las ciencias sociales; otros, aporte de ciencias naturales. Estos enfoques pertenecen a un cuerpo de conocimientos que para efectos del esquema hemos denominado:

Interciencias.

Con fines ilustrativos solamente, hemos incluido dentro del esquema a: la Estadística Social, la Psicología Social, la Antropología Social y la Ecología. En la medida que estos nuevos enfoques aporten un cuerpo de conocimientos sistematizado, podrán adquirir la categoría de ciencias sociales; mientras tanto, seguirán llenando estas lagunas en el conocimiento que van dejando las demás ciencias.

Consideramos los enfoques de las ciencias y de las interciencias como gravitando sobre el primer plano y pensemos en qué se traduce esta fuerza de gravedad. A medida que más conocemos sobre la realidad socio-cultural, nuestro conocimiento tiende a proyectarse más sobre un plano superior como un paso intermedio, hacia los objetivos generales de las ciencias sociales. Esta proyección hacia arriba del conocimiento, abstraído por los enfoques, constituye el tercer plano de nuestro esquema que hemos denominado:

Proyección del Conocimiento.

Nuestro tercer plano, lo pensamos constituido por tres componentes:

El Pensamiento Social.—El conocimiento vertido por las ciencias sociales es materia prima para la elaboración filosófica del orden normativo. Cada vez más las concepciones sobre el mundo social tienden a tener una base empírica; no quiere decir esto que las ciencias sociales sean especulativas sino que son productos sujetos a especulación; tampoco quiere decir que el cuerpo de especulaciones hechas en base al conocimiento empírico sean científicas. Recordemos una vez más que a la ciencia le interesa como es la realidad y no como debe ser; el como debe ser le interesa al hombre exclusivamente para darse una respuesta al problema existencial. Las corrientes de pensamiento social confrontadas con la realidad socio-cultural y sistematizadas por los conocimientos que aportan las ciencias sociales no son parte de la realidad científica sino un juicio de valor hecho sobre ella.

Un segundo elemento de este tercer plano es la **Integración Científica**. Este elemento quizás sea el más claro de comprender pues se refiere única y exclusivamente a la mayor sistematización del conocimiento.

aportado por las Ciencias, mediante las reglas del método científico. Esta mayor sistematización vigoriza la consolidación de las ciencias y las interciencias sociales, contribuyendo a la integración científica ya mencionada.

El tercer elemento del tercer plano lo constituye el **Descubrimiento de los procesos y los Métodos de Aplicación.**— Este elemento es el que más interactúa con nuestro primer plano; pues se refiere a la modificación, consolidación o cambio total de la realidad socio-cultural. El descubrimiento de los resortes que mueven la realidad socio-cultural y el desarrollo de los métodos y técnicas para manipular tales resortes verifican la aseveración anterior.

Con carácter informativo podemos mencionar algunos métodos de aplicación del conocimiento de la realidad socio-cultural: Antropología Aplicada, Sociología Aplicada, Planeación Económica, Trabajo Social y Desarrollo de Comunidad. Lo anterior significa que estos métodos no constituyen ciencias particulares como se ha pretendido, sino formas de aplicación de un conocimiento científico. Este tercer plano que comprende la proyección del conocimiento tiene que ser referido forzosamente al cuarto y último plano de nuestro esquema:

Los Objetivos Generales de Las Ciencias Sociales.— A este nivel encontramos lo que se ha dado en llamar la ética de las ciencias sociales o las ciencias sociales moralmente responsables. Esta connotación subjetiva no es imputable a las ciencias que están en el segundo plano ni a sus enfoques sino a los objetivos generales de ellas.

¿Cuál sería entonces la explicación de la existencia de las Ciencias Sociales? Los elementos que componen este cuarto y último plano responden a nuestra pregunta.

El Desarrollo del Conocimiento.— Al conocimiento por el conocimiento mismo, atribuyen algunos la existencia del proceso científico. Esto es solo una parte de la verdad, si bien existe una corriente de acción por parte de los científicos para enriquecer el conocimiento sin pensar en fines concretos de aplicación, también es cierto que, los dos problemas fundamentales del hombre son la explicación de su existencia y la preservación de la misma.

La proyección del conocimiento en su tercer elemento o sea la aplicación del conocimiento, tiene por objeto resolver la preservación de la Humanidad a través de una Acción Planificada, segundo elemento del cuarto plano.

La preservación de la humanidad, ya en plano especulativo, es el objetivo más lícito de la ciencia cualquiera que sea. Si esta pre-

servación solo es posible mediante una acción planificada esto puede traer como consecuencia una nueva revaloración de la libertad y la dignidad humana.

Karl Mannheim en su ensayo: "Diagnóstico de Nuestro Tiempo" (4) ha previsto con singular claridad los caminos a seguir en una sociedad planificada y dice que es cierto que: "Lo más importante acerca de estas técnicas modernas es que tienden a fomentar la centralización y, por lo tanto, la dominación minoritaria y la dictadura". Mannheim da como solución un tercer camino que llama Democracia Militante en el que asienta que "la planificación no necesita apoyarse en la dictadura. La coordinación y la planificación pueden realizarse sobre la base de un consejo democrático. Nada hay que pueda impedir al aparato parlamentario llevar a cabo el control necesario en una sociedad planificada".

En resumen, la acción planificada ha demostrado en todos los órdenes ser más eficiente para la consecución de un objetivo; si en este caso la preservación de la especie humana es el objetivo, no implica mayor problema técnico o filosófico el reformar conceptos sobre valores tan ambiguos e imprecisos como la libertad o la dignidad humana.

El tercer elemento de nuestro último plano es La Solución al Problema Existencial del Hombre.— Este problema de naturaleza ontológica ha preocupado al hombre desde épocas inmemoriales, recordemos tan solo, los ritos funerales del hombre de Neanderthal. La historia de la filosofía es la mejor fuente de información sobre como el hombre en distintas épocas y en distintos espacios ha encaminado gran parte de su esfuerzo a resolver este problema. En el momento actual la solución de este problema es manejada por filósofos pero con una amplia información sobre la proyección del conocimiento vertido por las ciencias sociales. Cada vez más se intenta explicar la existencia del hombre con referencia al mundo empírico; y cada vez menos, la suposición de un mundo sobrenatural y divino es el marco de referencia. La secularización en todos los órdenes caracteriza nuestra época y nuestra sociedad.

Mayor profundidad de análisis en los componentes de los campos de este esquema pudieran reafirmarlo o reformarlo; y solo hemos querido hacer el planteamiento general que canalice hacia una discusión crítica que fructifique en el conocimiento de lo que son las ciencias sociales en el mundo actual y lo que es más importante: a donde van?

Panamá, Rep. de Panamá, 19 de Abril de 1965.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS:

- 1.—Reason and Nature, an essay on the Meaning of scientific method,
Morris R. Cohen
The Free Press, Illinois, 1959.
- 2.—The Making of Man, an outline of Anthropology
Capítulo II.
V.F. Calverton
The Modern Library, New York, 1931.
- 3.—Cultura y Personalidad
Ralph Linton
Fondo de Cultura Económica, México, 1960.
- 4.—Diagnóstico de Nuestro Tiempo
Karl Mannheim
Fondo de Cultura Económica,
México, 4ª Edición, 1961.